

El nuevo mapa del poder: *¿cómo se redibujó el Congreso?*



Resumen

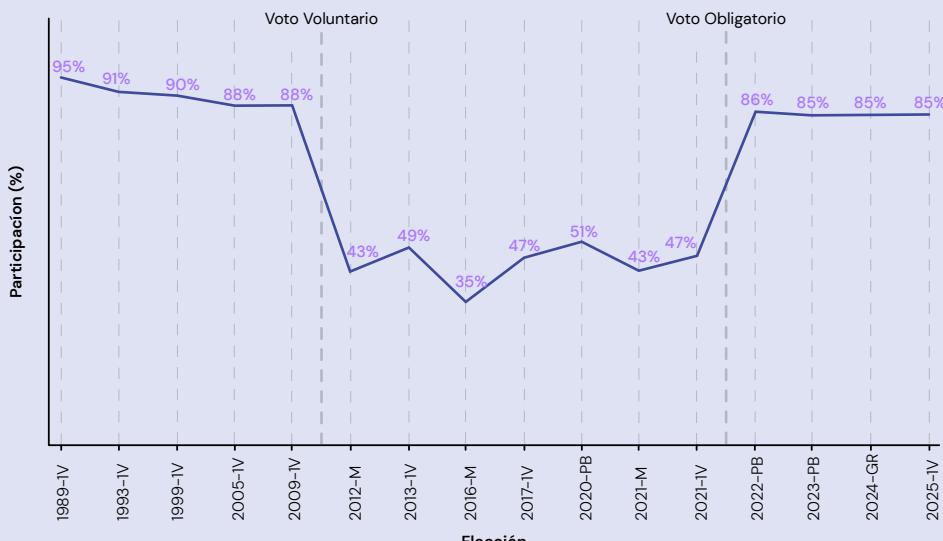
- La elección con mayor participación efectiva de la historia (85,4% del padrón) reconfiguró como nunca el mapa parlamentario, sobre todo tras el regreso del voto obligatorio.
- Se produjo la mayor reconfiguración del Congreso desde 1990: la izquierda por primera vez es minoría en el Congreso, hay un fuerte declive de los partidos tradicionales, y se consolidan fuerzas no tradicionales como Republicanos y el Partido de la Gente (PDG).
- La derecha obtiene uno de sus mejores desempeños históricos. Aún así, la derecha tradicional pierde más del 15% de los escaños. Se configura entonces una tensión interna entre la derecha tradicional y el Partido Republicano.
- El centro tradicional, en tanto, experimenta una evidente crisis de representación. Mientras partidos como Demócratas y Amarillos caen en la disolución, partidos como la DC se ven desplazadas por un nuevo “centro” apolítico encarnado por el PDG.
- Esta nueva configuración obliga a construir acuerdos transversales y a elevar la capacidad de coordinación política, especialmente en la derecha, para garantizar gobernabilidad.
- Este **Apunte de Política Pública** tiene por propósito analizar la reconfiguración de fuerzas en el congreso así como sus implicancias y desafíos de cara al ciclo político que se avecina.

1/

Introducción

Chile acaba de vivir la **elección más masiva de su historia democrática**, con 13,5 millones de votantes y una participación cercana al 85% del padrón, impulsada por el retorno del voto obligatorio, pero ésta vez, con inscripción automática. Este cambio institucional revirtió una década de abstención electoral y transformó de manera profunda los patrones de comportamiento electoral ([Gráfico 1](#)).

Gráfico 1: Participación electoral histórica 1989–2025



Fuente: Elaboración propia con datos del INE y SERVEL.

El nuevo escenario no solo modificó el equilibrio de fuerzas que aspiran con llegar a La Moneda, sino que **reordenó el sistema político completo**. Las fuerzas tradicionales, tanto de la izquierda como de la derecha, retrocedieron frente a proyectos alternativos situados en los márgenes del espectro. Mientras que el Partido de la Gente irrumpió como un actor transversal y difícil de encasillar en el eje ideológico clásico.

Comprender el nuevo escenario que regirá para los próximos años es clave para anticipar la gobernabilidad del ciclo político que se avecina.

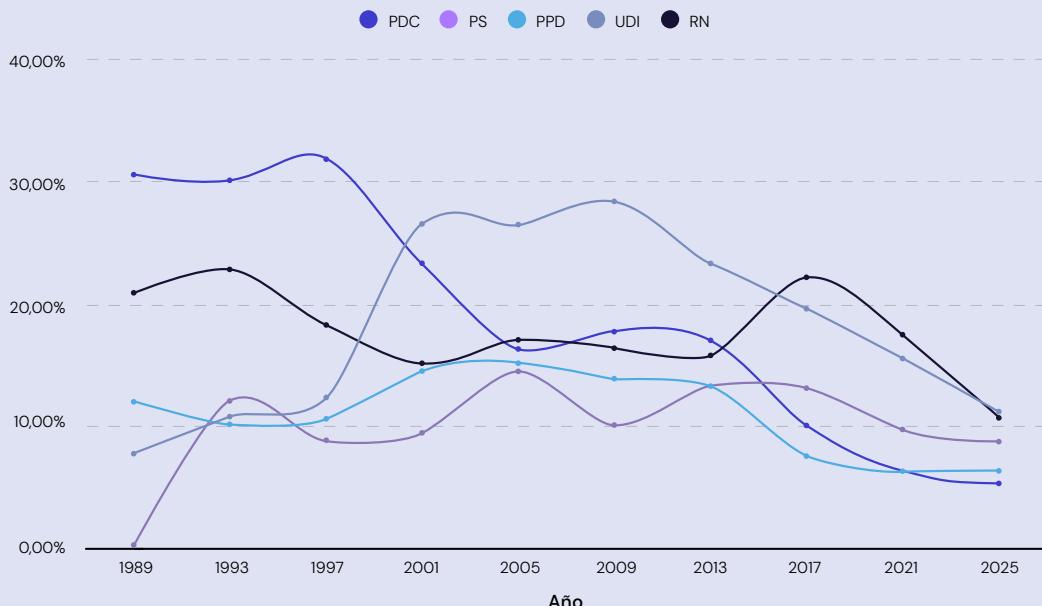
2 /

Resultados parlamentarios y nueva composición del Congreso

La mayor reconfiguración desde 1990: el declive de los partidos tradicionales

La elección parlamentaria de 2025 produjo la mayor reconfiguración del Congreso desde el retorno a la democracia. Los datos muestran un **declive sostenido de todos los partidos tradicionales** (ver Gráfico 2). Tal es el caso de como la Democracia Cristiana, Renovación Nacional y la UDI, que pierden fuerza representativa y quedan reducidos a niveles similares a sus inicios.

Gráfico 2: Evolución de los partidos tradicionales (% votos), 1989–2025



Fuente: Elaboración propia con datos del SERVEL.

En paralelo, **trece partidos deberán disolverse** al no alcanzar los requisitos legales de representación o votación mínima. Entre ellos se cuentan el Partido Radical, Evópoli, Federación Regionalista Verde Social, Demócratas y Amarillos, entre otros.

Ascenso de Republicanos, PDG y recomposición de la izquierda

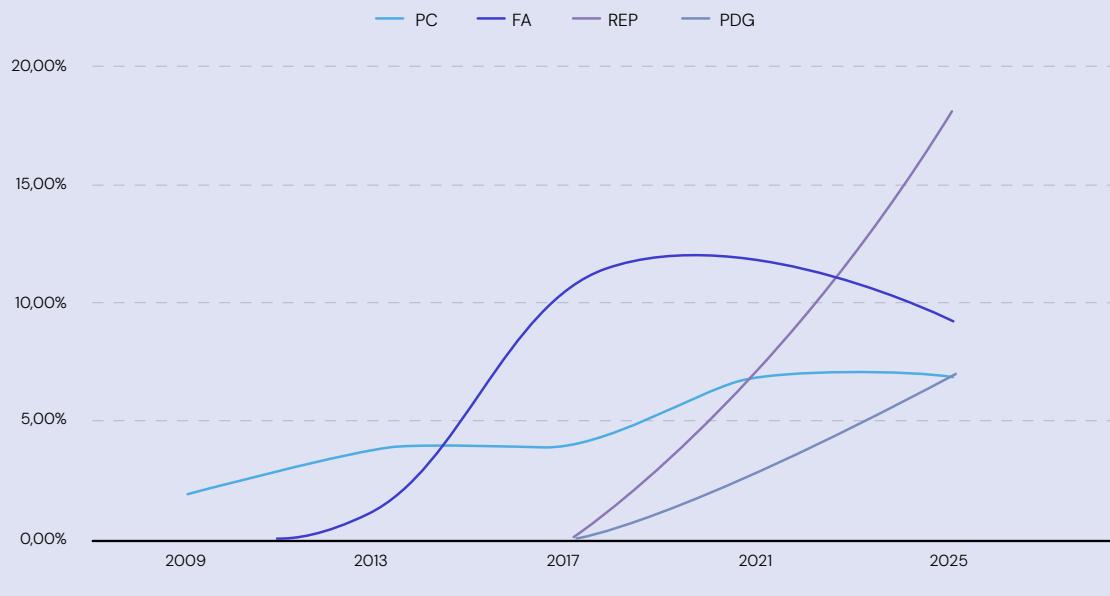
En contraste con el declive de los partidos tradicionales, el Congreso se recompone en torno a fuerzas en los extremos del espectro político y que han ganado espacio en los últimos tres ciclos electorales. Al observar los partidos que obtuvieron su primer escaño desde 2009 en adelante se evidencia, por ejemplo, el crecimiento acelerado del Partido Republicano y el PDG ([Gráfico 3](#)).

Desde el

2009

se evidencia el crecimiento de
PDG y PR. → “trece partidos
deberán disolverse”

Gráfico 3: Evolución de los partidos con obtención de escaños posterior a 2009 (% votos), 1989–2025



Fuente: Elaboración propia con datos del SERVEL.

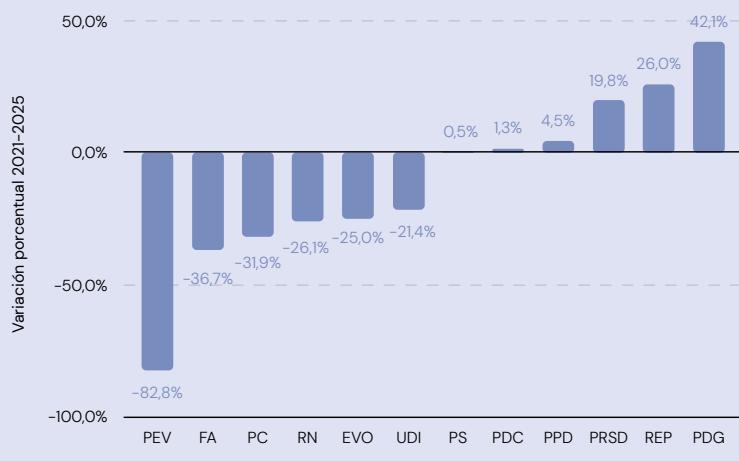
A. Comparación con las elecciones de 2021: quién gana y quién pierde

En comparación con 2021, los resultados parlamentarios de 2025 muestran un cambio profundo en el equilibrio político del Congreso. Más allá del ascenso de fuerzas “outsiders” y la caída de partidos tradicionales, se observa que **la izquierda termina por perder mayoría**, revirtiendo la composición parlamentaria predominante desde las últimas elecciones legislativas.

Como se observa en el Gráfico 4, este giro se expresa en una disminución significativa en la proporción de votos obtenidos por partidos de izquierda —como es el caso del FA y PC— y de la derecha tradicional —especialmente Chile Vamos— mientras que las nuevas fuerzas —como republicanos y PDG— aumentan su presencia.

los resultados parlamentarios de 2025, (...) parlamentaria predominante desde las últimas elecciones legislativas. → “la izquierda pierde la mayoría parlamentaria”

Gráfico 4: Variación porcentual de votos 2021–2025, según partido



Fuente: Elaboración propia con datos del SERVEL.

En este escenario, el Partido Republicano (PR) se consolida como el gran ganador institucional de la elección. Tal como se observa en el [Gráfico 5](#), el PR incrementa sus escaños en la Cámara de Diputados en un 121% y en el Senado en un 500%, alcanzando un total de 31 diputados y 5 senadores. Por su parte, los partidos Libertario (PL) y Social Cristiano (PSC) no lograron representación en el Senado, pero sí obtuvieron presencia en la Cámara, con 7 y 3 diputados respectivamente. Con este resultado, **la coalición “Cambio por Chile” pasa a ser la bancada más numerosa del Congreso** y el actor hegemónico de la derecha para el próximo ciclo legislativo.

Gráfico 5: Variación porcentual de escaños en el Congreso 2021–2025, según partido



Fuente: Elaboración propia con datos del SERVEL.

En la izquierda oficialista, la elección marca su peor resultado (...) bajo desde 1990. → "La votación general del PDG creció un 42,1% y su representación en la Cámara un 133%"

Como se mencionó, las fuerzas partidarias tradicionales sufrieron el mayor repliegue. La **derecha tradicional**, representada por la coalición "Chile Grande y Unido" (UDI, RN, Evópoli), obtuvo 34 escaños en la Cámara (15% menos que en 2021) y 4 en el Senado. Las fuertes caídas de RN (-26,1%), Evópoli (-25%) y la UDI (-21,4%) confirman el retroceso de la derecha tradicional, desplazada por derechas alternativas.

La **izquierda tradicional** también sufrió una caída representativa, aunque menor que la coalición "Chile Grande y Unido". En la izquierda oficialista, la elección marca su peor resultado histórico, con su rendimiento parlamentario más bajo desde 1990. Aun así, el Frente Amplio se consolida como el eje gravitante del oficialismo (17 diputados y 2 senadores), el Partido Socialista mantiene presencia relevante (11 diputados y 3 senadores) y el Partido Comunista conserva 11 diputados y suma un senador.

El **Partido de la Gente** (PDG) también registra un avance importante: su votación crece 42,1% y su representación en la Cámara sube 133%, llegando a 14 diputados, con fuerte arraigo en el norte y ciudades intermedias. Aunque se define como un "centro distinto", su electorado se percibe más bien como apolítico, expresión del desencanto con la élite y de una clase media obligada a votar.

Gráfico 6: Distribución 2025 de escaños en Senado y Cámara, según coalición



Fuente: Decide Chile, Unholster.

3 /

Implicancias y desafíos del nuevo Congreso

La reconfiguración del Congreso plantea una serie de desafíos políticos e institucionales que se desprenden directamente de los resultados electorales:

- Gobernabilidad en un Congreso polarizado: la combinación de mayoría simple de la derecha y alto número efectivo de partidos que se ubican en los polos de la clase política tradicional hace inviable sostener mayorías sólo con alianzas tradicionales. Así, el nuevo mapa parlamentario desnuda el desafío de construir acuerdos temáticos transversales como única vía para mantener mayorías estables.
- Unidad y coordinación en la derecha: aunque la derecha obtiene uno de sus mejores resultados históricos, llega al nuevo ciclo con tensiones internas: por un lado, el predominio de Republicanos; por otro, el debilitamiento de Chile Vamos. El análisis advierte que lo que viene exigirá madurez, altura de miras y, sobre todo, unidad en la derecha si se quiere dar gobernabilidad a un país que enfrenta múltiples crisis.
- Rol pivotal del Partido de la Gente (PDG): el PDG emerge como actor clave: combina una alta votación presidencial (19,7% para Franco Parisi) con un fuerte incremento parlamentario (42,1% en votos y 133% en escaños en la Cámara). Su electorado, descrito como volátil, antipolítico y difícil de predecir, será decisivo tanto en la segunda vuelta presidencial como en la construcción de mayorías legislativas.
- Cierre de ciclo y nuevo eje político: la elección marca el cierre de un ciclo iniciado con el estallido social y evidencia el agotamiento de ese momento político. La desaparición del centro histórico, el retroceso de la izquierda oficialista y el avance simultáneo de Republicanos, PDG y PC configuran un nuevo eje ideológico que desdibuja las coordenadas tradicionales de la política chilena.